

ÁFRICA, ASIGNATURA PENDIENTE

Alfredo J. Jiménez Díaz

Ayuda en Acción.

Dpto. de Programas de Asia y África

Si durante los últimos años la Educación para el Desarrollo ha pasado de ser una expresión sólo conocida por especialistas en el ámbito educativo y de la cooperación para el desarrollo a ámbitos mucho más generales, no podemos decir lo mismo de la visión de África en nuestro entorno social.

La inclusión en la LOGSE en su artículo 6º de la Educación para la Paz como un área transversal del sistema educativo español en secundaria supuso un paso cualitativo en el conocimiento y enfoque de la Educación para el Desarrollo. Quedó abierta la puerta de los centros escolares a experiencias, enfoques y trabajos de cómo transmitir una serie de valores y conocimientos relativos a las relaciones Norte/Sur a un público no especializado y tampoco especialmente motivado por estos temas.

Antes de 1990, año de aprobación de la LOGSE, sólo algunas personas, vinculadas a Organizaciones No Gubernamentales de Desarrollo (ONGDs) o con experiencias de trabajo o viaje por los países del Sur tenían algún contacto con los temas vinculados con las relaciones Norte/Sur, desarrollo y cooperación internacional. A partir de ellos y ellas surgieron experiencias puntuales y conceptualizaciones teóricas en el terreno educativo, fundamentalmente en el seno de ONGs, tanto en educación formal como no formal. Así surgieron materiales y experiencias concretas de trabajo en Intermón o Manos Unidas, por nombrar algunas ONGs, o la importante aportación de Xesús Jares o Pedro Sanz, en el seno de las escuelas.

La LOGSE permitió una nueva aproximación al tema desde el interior de los centros, no ya como la experimentación de un profesor aislado sino como la inclusión desde puntos de vista interdisciplinarios de enfoques sistemáticos sobre el tema. Se incluyen tanto en Enseñanza Primaria como en la Enseñanza Secundaria Obligatoria las áreas transversales y entre ellas se incluye la Educación para la Paz. Se incluye dentro de ésta la Educación para el Desarrollo como algunos de sus componentes. Sin entrar en un debate con indudable fondo ideológico sobre qué se puede entender como Educación para el desarrollo nos quedaremos con algunas ideas apuntadas por el propio Ministerio de Educación y Ciencia: “la educación para la comprensión internacional se fundamenta en la creciente interdependencia mundial. Los dos bloques básicos de contenidos a los que hace referencia son: la enseñanza acerca de otras culturas y países y el estudio de los problemas mundiales” mientras “educación para el desarrollo se fundamenta (...) en la valoración de los desequilibrios socioculturales y económicos dentro y entre estados, haciendo especial hincapié en la situación del denominado Tercer Mundo”. Además de otros componentes de la educación para la paz como la educación intercultural también íntimamente ligados a lo que ocurre en el Sur y su relación con los habitantes del Norte, que en un mundo en globalización es cada vez de origen menos homogéneo.

A partir de aquí se unieron por un lado, el impulso de las ONGDs y colectivos educativos más comprometidos con la educación en valores y por otro, la evidente necesidad de cubrir lo que ya no era una opción personal de algún profesor o profesora sensibilizado por las relaciones Norte/Sur, sino un imperativo legal dentro del sistema educativo español. De esto han surgido numerosas aportaciones tanto teóricas como prácticas, de producción de materiales tanto desde ONGs (SODEPAZ, ACSUR-Las Segovias) como institutos de investigación (Hegoa y Centro de Investigación para la Paz) universidades y profesorado.

Sin embargo la capacidad para extender de manera sistemática por todos los centros de educación es limitada y la realidad muestra que la mayor parte de la información que llega al público y desde luego a los jóvenes y adolescentes proviene de los medios de comunicación, en esencia de la televisión.

Por su parte en la agenda de los medios de comunicación África sólo se encuentra en momentos puntuales. En las noticias de los telediarios, única fuente de información para una mayoría de la población española, África sólo aparece para tratar desastres naturales, guerras y conflictos étnicos. Además de esto sólo el exotismo de la naturaleza salvaje de los grandes parques naturales del África del Este o programas etnográficos mostrando las costumbres de las tribus más aisladas del continente llega a las pantallas españolas.

Teniendo en cuenta que además dentro del curriculum académico de secundaria la presencia de África es, si no inexistente, al menos muy escasa, podemos afirmar que la formación de la imagen de África, sus gentes y sus culturas en el español y española medio se genera entonces esencialmente a partir de lo que el medio televisivo nos muestra. Pero la noticia en televisión tiene unas características propias que impiden profundizar en las causas y entorno de las noticias. Los mensajes son muy breves, 2 ó 3 minutos como máximo, la noticia ha de prepararse inmediatamente de producirse, elaborándose rápidamente, sin posibilidad de hacer un análisis profundo del entorno en que se da, necesita apoyarse en imágenes, cuando de casi todo lo que rodea a una noticia se carece de imágenes, y desaparecen al poco tiempo de producirse, además suele haber un escaso conocimiento sobre África por parte de quienes están encargados de desarrollar los materiales audiovisuales en los medios españoles. Por todas estas razones las noticias tienden a desconectar por completo los hechos de sus causas, orígenes y razones, algunas de ellas muy enraizadas en la historia y con implicaciones internacionales. Además la escasa vinculación cultural con el continente, sobre todo con el África Subsahariana hace que muy pocas noticias o elementos de su vida cotidiana, política, social o cultural tengan el suficiente interés para los medios. Por eso sólo cuando las dimensiones de los hechos adquieren enormes proporciones llegan a las pantallas de televisión, aparecen intensivamente durante escaso tiempo y luego desaparecen para siempre, quedando en el inconsciente colectivo la imagen del desastre descontextualizado.

Con todo esto la imagen de África que se tiende a reproducir es la de un continente pobre y violento, plagado de tragedias y guerras, limitado por un tribalismo irracional, con escasas capacidades humanas e incapaz de liderar procesos de cambio positivo.

Ante este panorama desde el Departamento de Asia y África de Ayuda en Acción trabajamos para difundir en la sociedad los aspectos que de un modo mucho más exten-

dido caracterizan a África y sus habitantes. África tiene otra cara más amable: su cultura, sus colores, su música y sobre todo, la alegría y la espontaneidad de sus gentes.

La identidad Africana incluye una serie de valores humanos que en el Norte empezamos a echar en falta. La importancia del parentesco, donde la familia extensa está por encima de los individuos que la forman; el ingreso no se concibe como una propiedad individual de quién lo consigue sino que es una aportación al bienestar del conjunto de parientes. La cultura Africana es oral, se basa en el contacto directo entre personas, la sabiduría africana se transmite de padre a hijo, de maestro a aprendiz, de anciano a joven, mediante historias, fábulas, canciones, etc. En un mundo cada vez más dominado por la individualidad, donde las personas nos comunicamos a través de un ordenador, en África se siguen reuniendo las familias, los pueblos, los clanes, los chamanes, para compartir vivencias y enseñar a los más jóvenes. Pero lo más sorprendente de África es la fortaleza moral de sus gentes, la capacidad de luchar para mejorar sus vidas sin tener apenas medios. de rehacerse tras la adversidad sin perder una visión positiva raramente fatalista de la vida.

África tiene pues una cara muy positiva, de la que tenemos mucho que aprender. Por desgracia, a pesar de ser la más cotidiana, es la cara menos conocida.

Ayuda en Acción trabaja en 5 países africanos: Kenia, Uganda, Etiopía, Malawi y Mozambique donde desarrolla proyectos de desarrollo a largo plazo. Estos proyectos se desarrollan sobre todo en el medio rural y pretenden que las comunidades locales tomen las riendas de su proceso de desarrollo, apoyando sus iniciativas en cuestiones educativas, de salud, de generación de ingreso, de acceso al agua potable y de mejora de las infraestructuras a nivel local. Hay que tener en cuenta que la mayor parte del personal que trabaja en el terreno, en algunos países todo el personal, es africano, en una clara apuesta por las capacidades de los y las africanos y africanas por regir su propio destino.

Al ser una de las ONGDs españolas que más trabajan en África (presupuesto anual del año 2000 es de 750 millones de pesetas) tenemos presencia en diversos foros que nos dan la oportunidad de transmitir otro mensaje de la realidad africana que ayude a entender algo más lo que nos llega a diario por los medios.

Por un lado, tenemos la oportunidad de aparecer en los propios medios de comunicación como fuente de información de lo que ocurre en el continente. Por ejemplo, al hilo de asuntos como la epidemia de VIH/SIDA o las inundaciones en Mozambique. Además participamos en foros sobre la realidad africana. También en actividades educativas organizadas desde el seno de la organización, ya sea por los grupos de voluntariado de los que existen 85 que engloban a más de 1.500 voluntarios en casi todas las provincias de España y unos 200 colectivos de diverso tipo o por el departamento de educación para el desarrollo que elabora guías didácticas y realiza numerosas actividades en centros educativos de primaria y secundaria en toda España y en actividades internas de la organización dirigidas a los voluntarios y voluntarias que en todo el país actúan como mediadores de Ayuda en Acción.

La estrategia que desde nuestro departamento tenemos es la de transmitir un mensaje coherente en todos estos foros y rupturista de esa imagen negativa que la mayor parte de los alumnos en la escuela y el público en general tiene del continente africano. Transmitimos la imagen de un continente y una gente con enormes posibilida-

des y potencial para sacar adelante su propio proceso de desarrollo si, ante todo, se eliminan las barreras que les impiden hacerlo. Gentes con capacidades y ante todo ideas para desarrollar proyectos y organizaciones, iniciativas económicas y educativas. Problemas que si se tiene en cuenta una realidad social diferente, con una economía menos estructurada, unas instituciones menos consolidadas, unos recursos económicos menos abundantes y una inserción socioeconómica internacional desfavorable no son tan distintos a los nuestros. Gente que se moviliza por las mismas cosas que nosotros, siente como nosotros y trabaja duro para salir adelante. Y todo ello sin perder los valores ya mencionados, su organización tradicional, su alegría y vitalidad cotidiana.

En definitiva desde el Departamento de Asia y Africa de Ayuda en Acción fomentamos y potenciamos las ideas que surgen en Africa, con equipos de trabajo africanos. Defendemos una visión positiva y de futuro del continente que pretendemos transmitir y reflejar tanto en valores como en conocimiento entre la ciudadanía española para que, entre otras cosas, Africa deje de ser una asignatura pendiente en nuestra sociedad.

Bibliografía

- REAL DECRETO 1345/91, de 6 de setiembre por el que establece el currículo de la Educación Secundaria Obligatoria. BOE nº 220 13/09/91.
- MEC. 1992. *Guías*. Madrid. Cajas rojas.
- MANOS UNIDAS. 1986. *Hagamos un solo mundo*. Madrid. IEPALA.
- JARES, Xesus. 1991. *Educación para la paz. Su teoría y su práctica*. Popular.
- INTERMÓN. 1990. *Maleta pedagógica redescubrir América*. Barcelona.
- HEGOA. 1993. *Guías didácticas. Educación para el desarrollo*. Vitoria.
- MESA, Manuela. 1994. *Educación para el desarrollo y la paz. Experiencias y propuestas en Europa*. SODEPAZ. Popular.
- SANZ, Pedro. 1995. *El Sur en el aula*. Zaragoza. Seminario de Investigación para la paz.
- ACSUR-Las Segovias. 1998. *Guía de educación para el desarrollo. Y tú...¿cómo lo ves?* Madrid. Libros de la Catarata.
- OBACH, Xavier. 1999. *La imagen del Sur en los medios de comunicación*. Revista de las IV Jornadas de la vocalía de educación para el desarrollo de la coordinadora valenciana de ONGDs. Valencia.
- GARCÍA, Jose Luis. 1999. *Memoria 1998*. Departamento de Asia y Africa de Ayuda en Acción. Madrid.
- Departamento de Voluntariado de Ayuda en Acción. 1999. *Memoria 1998*. Madrid.
- INGENDO. 2000. *Action Aid Africa Region Strategy*. Harare.